

Predicción de los afectos asociados con la masturbación en estudiantes universitarios

José Moral de la Rubia

Resumen

Desde los planteamientos de la terapia sexual, este artículo estudió los afectos ligados a la masturbación en relación con la frecuencia de ésta, actitudes, religión y otras variables de conducta sexual. Fue un estudio correlacional con un diseño transversal. Se empleó una muestra incidental de 395 estudiantes de psicología mexicanos (67 hombres y 328 mujeres). El instrumento de medida fue una encuesta de sexualidad. La actitud hacia la masturbación, la frecuencia de ésta y el género fueron predictores

Abstract

From the Sexual Therapy positions, this paper studied the relationship of the affects associated to the masturbation with masturbation frequency, attitudes, religion and other variables of sexual behavior. It was a correlational study with a trans-sectional design. An incidental sample of 395 Mexican psychology students (67 men and 328 women) was collected. The measure instrument was a sexuality survey. The attitude toward the masturbation, the masturbation frequency and the gender were predictors of

* JOSÉ MORAL DE LA RUBIA. Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Nuevo León. México. [jose_moral@hotmail.com].

Los autores agradecen a Juan Carlos Sánchez Sosa, becario del Conacyt, por su colaboración en el trabajo de campo y a la Facultad de Psicología de la UANL por el apoyo financiero para esta investigación.

Revista Intercontinental de Psicología y Educación, vol. 13, núm. 2, julio-diciembre 2011, pp. 31-50.

Fecha de recepción: 27 de julio de 2010 | Fecha de aceptación: 10 de febrero de 2011.

de afecto positivo. La actitud hacia la sexualidad y la baja frecuencia de coito vaginal fueron predictores de afecto negativo. En conclusión, una actitud abierta hacia la masturbación y practicarla con cierta frecuencia son requisitos importantes para disfrutarla, adquiriendo, asimismo, peso el género masculino. Quienes muestran mayor aceptación y contacto con la sexualidad sufren menos afecto negativo.

PALABRAS CLAVE

sexualidad, autoerotismo, actitud, religión, emociones

positive affect. The attitude toward the sexuality and the low frequency of vaginal intercourse were predictors of negative affect. In conclusion, an attitude open to masturbation and practicing it with certain frequency are important requirements to enjoy it, having also weigh the masculine gender. Those persons show more acceptance and contact with the sexuality suffer less negative affect.

KEY WORDS

sexuality, self-eroticism, attitude, religion, emotion

Introducción

Los griegos de las épocas clásica y helenista consideraban la masturbación como normal y un sustituto saludable de otras formas de placer sexual, asimismo una válvula de escape recomendable ante la frustración sexual. A finales del Imperio romano, una vez que se impone la religión cristiana, y durante todo el Medievo, aparece un discurso de prohibición de la masturbación como un pecado grave de la carne que acarrea la condena eterna del alma. En el siglo XVIII se añadió el daño físico al moral. La práctica de la masturbación se relacionó con un gran número de enfermedades. Se idearon métodos para descubrir a los niños y niñas masturbadores; además, se diseñaron remedios contra la masturbación. En forma progresiva, el terrorismo psicológico fue reemplazando a las medidas de vigilancia y castigo. Por ejemplo, se decía a los menores que, si se masturbaban, les crecerían pelos en las manos, la cara se les volvería verde, se les secaría y caería el pene o el clítoris, se volverían locos, les saldrían granos en la cara o se debilitarían y ya no crecerían más. En Estados Unidos y otros países occidentales, a finales del siglo XIX y

principios del xx, se prescribía la circuncisión en los varones como medio preventivo, así como la clitoridectomía a las jovencitas que se masturban (Laqueur, 2003; Stengers y van Neck, 2001).

Alejándose de planteamientos psicoanalíticos y crítica con las asunciones culturales, la terapia sexual afirma que la masturbación es una forma de satisfacción sexual completa y benéfica para la salud al facilitar un mejor rendimiento sexual y la obtención del orgasmo; de ahí que se emplee como técnica de tratamiento (Zamboni y Crawford, 2002). El origen del afecto negativo asociado con la masturbación, como la culpa, se atribuye a asuntos de actitudes y representaciones (Ortega, Ojeda, Sutil y Sierra, 2005). La masturbación está presente a lo largo de toda la vida en ambos géneros, en especial en aquellas personas sexualmente más activas o desinhibidas y cuyo punto más alto de frecuencia se presenta en los primeros decenios de la juventud, lo cual no constituye un factor de inhibición social (Das, 2007). Asimismo, puede reforzar cualquier tipo de fantasía que predomine en el individuo quien, dependiendo de oportunidades ambientales, desinhibición y habilidades sociales, finalmente puede expresarse en la conducta manifiesta (Moral, 2010).

Con el objetivo de contrastar esos planteamientos de la terapia sexual, esta investigación estudia, en una muestra de jóvenes universitarios mexicanos, los afectos ligados a la masturbación en relación con la frecuencia de masturbación, actitudes, religión y otras variables de conducta sexual, como relaciones sexuales de pareja con o sin coito vaginal, frecuencia de fantasías sexuales, así como relaciones, fantasías y sueños explícitos homosexuales. Por último, pretende pronosticarse el afecto positivo o negativo relacionado con la masturbación con sus correlatos significativos.

Método

PARTICIPANTES

Se emplea una muestra incidental de 395 estudiantes constituida por 328 mujeres (83%) y 67 hombres (17%).

INSTRUMENTOS

El instrumento de medida es un cuestionario de sexualidad de autorreporte diseñado para este estudio por el autor del artículo (Moral y Ortega, 2008). Está integrado por dos escalas de actitud (una hacia la sexualidad en general, con 20 reactivos tipo Likert y otra hacia la homosexualidad, con 10; en ambas, el rango de los reactivos es de 5 puntos), preguntas abiertas y cerradas sobre conducta sexual (relaciones con o sin coito vaginal, masturbación, fantasías sexuales, conductas homosexuales, ser víctima de abuso sexual, infecciones de transmisión sexual y embarazos no deseados) y frecuencia de emociones vinculadas con estas conductas (placer, satisfacción, angustia, culpa y vergüenza) en un rango de 4 puntos (1 = nunca, 2 = algunas veces, 3 = con frecuencia y 4 = siempre). El cuestionario se cierra con una pregunta de sinceridad con un rango de 5 puntos. 61% (240 de 395) de los entrevistados declaró haber respondido en forma totalmente sincera y 39% (155 de 395) se reservó cosas. Ninguno manifestó haber falseado sus respuestas en algunas preguntas, en bastantes preguntas o en la mayoría.

PROCEDIMIENTO

Se trata de un estudio descriptivo-correlacional mediante encuesta con un diseño transversal y muestreo no probabilístico. Se maneja una muestra incidental de participantes voluntarios no remunerados que incluye 33% de la población de estudiantes ($N = 1\ 200$). La administración del cuestionario de autorreporte se efectúa de manera colectiva y anónima, tras obtener el consentimiento informado. La tasa de respuesta fue muy alta, de 98%. La obtención y tratamiento de los datos se ajustó a las normas éticas establecidas por la Asociación Americana de Psicología (APA, 2002).

ANÁLISIS ESTADÍSTICOS

Los factores afectivos se determinan por análisis factorial exploratorio, factorizando por ejes principales y rotando la solución por el método Oblimín.

Los valores de consistencia interna se calculan por el coeficiente alfa de Cronbach (α). Las puntuaciones de los factores se definen por suma simple de reactivos. El ajuste de las distribuciones a una curva normal se contrasta por la prueba de Kolmogorov-Smirnov (Z_{K-S}). De igual forma, se procede con las dos escalas de actitud, aunque la rotación se realiza por el método Varimax. Las escalas de actitud están puntuadas en sentido de rechazo: a mayor puntuación, mayor rechazo.

Las correlaciones de los afectos con las otras variables numéricas u ordinales se estiman por el coeficiente rho de Spearman (r_s) y las diferencias de promedios se contrastan por la prueba U de Mann-Whitney (dos grupos) y prueba de Kruskal-Wallis (K-W: χ^2) (más de dos grupos).

Se pronostica la frecuencia de afecto positivo o negativo por regresión ordinal. Se introducen sólo correlatos significativos con el criterio en primer lugar y pronosticadores significativos en segundo con el fin de eliminar variables espurias. La función de vinculación se estima por el método Logit.

Resultados

La edad mínima es de 18 años y la máxima de 28, con una mediana y moda de 19, media de 19.53 y desviación estándar de 1.46. 99% (390 de 395) de los encuestados es soltero y sólo 1% (5 de 395) está casado o convive en unión libre. 89% (352 de 395) vive con sus padres o familiares, 6% (22 de 395) de alquiler con amigos/as, 3% (11 de 395) en un internado para estudiantes y 2% (10 de 395) solos, con el cónyuge o la pareja. 78% (310 de 395) es de religión católica, 6% (24 de 395) cristiana, 3% (11 de 395) pertenece a otra religión y 13% (50 de 395) a ninguna.

91% (61 de 67) de los hombres y 49% (161 de 327) de las mujeres se han masturbado al menos una vez. La diferencia de promedios es significativa ($U = 4\ 282$, $Z_U = -8.33$, $p < .01$) entre hombres ($M = 3.67$) y mujeres ($M = 2.02$).

En la muestra conjunta de hombres y mujeres, 48% siempre experimenta placer al masturbarse y 34% con frecuencia. 32% siempre siente

satisfacción y 32% con frecuencia. Por otra parte, 60% nunca sufre angustia y 35% algunas veces. 61% nunca experimenta culpa y 31% algunas ocasiones. 65% nunca siente vergüenza y 30% algunas veces. Las medianas de placer y satisfacción se ubican en un valor medio-alto (3 = con frecuencia) y las de angustia, culpa y vergüenza en el más bajo (1 = nunca) (tabla 1). Así, las emociones negativas se sufren poco al masturbarse, y dominan las emociones positivas.

Determinación de los factores afectivos y actitudinales

Al factorizar los cinco reactivos emocionales referentes a la conducta de masturbación, se obtienen dos factores por el criterio de Kaiser (autovalores iniciales mayores a 1) que explican 69.27% de la varianza total. Al rotar por el método Oblimin, el primero queda definido por culpa ($h = .89$), angustia ($h = .81$) y vergüenza ($h = .78$), lo que pudo interpretarse como un factor de afectos negativos. Tal factor de tres reactivos presenta una consistencia interna alta ($\alpha = .87$). El segundo factor está integrado por placer ($h = .89$) y satisfacción ($h = .74$), lo que pudo interpretarse como un factor de afectos positivos, y también revela una consistencia interna alta ($\alpha = .80$). La correlación entre ambos factores es moderada-baja ($r = -.32$). Las distribuciones de los factores definidos por suma simple de reactivos no se ajustan a una curva normal. La distribución del factor de culpa-angustia-vergüenza muestra asimetría positiva y aplanamiento ($Z_{K-S} = 3.80, p < .01$) y la distribución del factor de placer-satisfacción exhibe asimetría negativa y apuntamiento ($Z_{K-S} = 2.76, p < .01$).

Los 20 reactivos de la escala de sexualidad (EAS-20), por el criterio de Cattell (punto de inflexión de la curva de sedimentación), revelan una estructura de tres factores que explica 31.56% de la varianza total. El primer factor (EASF1) (2, 4, 6, 8, 11, 15 y 19), en sus puntuaciones altas, refleja valoración de la virginidad y condena de la pornografía, explica 11.77% de la varianza total, tiene una consistencia interna alta ($\alpha = .76$) y su distribución se ajusta a una curva normal ($Z_{K-S} = 0.94, p = .34$). El segundo (EASF2) (1, 7, 9, 13, 14 y 17), de rechazo de la masturbación y del

Tabla 1. Frecuencia con que experimentan las emociones positivas y negativas al masturbarse

Muestra	Frecuencia	Placer		Satisfacción		Angustia		Culpa		Vergüenza	
		f	%	F	%	f	%	f	%	f	%
Conjunta	Nunca	3	1.4	13	6.2	124	59.9	129	61.4	134	64.7
	Algunas veces	34	16	63	29.9	72	34.8	65	31	63	30.4
	Con frecuencia	73	34.4	68	32.2	9	4.3	11	5.2	8	3.9
	Siempre	102	48.1	67	31.8	2	1	5	2.4	2	1
Total	212	100	211	100	207	100	210	100	207	100	
Hombres	Nunca	0	0	2	3.3	39	66.1	43	71.7	47	81
	Algunas veces	4	6.6	14	23.3	18	30.5	14	23.3	11	19
	Con frecuencia	19	31.1	15	25.0	2	3.4	2	3.3	0	0
	Siempre	38	62.3	29	48.3	0	0	1	1.7	0	0
Total	61	100	60	100	59	100	60	100	58	100	
Mujeres	Nunca	3	2.0	11	7.3	85	57.4	86	57.3	87	58.4
	Algunas veces	30	19.9	49	32.5	54	36.5	51	34.0	52	34.9
	Con frecuencia	54	35.8	53	35.1	7	4.7	9	6.0	8	5.4
	Siempre	64	42.4	38	25.2	2	1.4	4	2.7	2	1.3
Total	151	100	151	100	148	100	150	100	149	100	

sexo como algo sucio que genera angustia, explica 11.22% de la varianza total, posee una consistencia interna alta ($\alpha = .73$) y su distribución es asimétrica positiva ($Z_{K-S} = 2.12, p < .01$). El tercero (EASF3) (3, 5, 10, 12, 16, 18 y 20), de actitud pudorosa, explica 8.57% de la varianza total, encierra una consistencia interna adecuada ($\alpha = .67$) y su distribución es asimétrica positiva ($Z_{K-S} = 1.70, p = .01$). La escala total de 20 reactivos ostenta una consistencia interna alta ($\alpha = .84$) y su distribución se ajusta a una curva normal ($Z_{K-S} = 1.10, p = .17$). Los tres factores, definidos como suma simple de reactivos, correlacionan significativamente entre sí: EASF2 y EASF3 ($r = .54$), EASF1 y EASF2 ($r = .45$) y EASF1 y EASF3 ($r = .44$).

Los diez reactivos de la escala de actitud hacia la homosexualidad (EAH-10) tienen una estructura de un factor que explica 40.89% de la varianza total, consistencia interna alta ($\alpha = .87$) y distribución normal ($Z_{K-S} = 1.30, p = .07$).

DIFERENCIAS Y CORRELATOS SIGNIFICATIVOS DE LOS FACTORES AFECTIVOS

Al masturbarse, los hombres experimentan con más frecuencia placer-satisfacción que las mujeres ($Z_U = -3.17, p < .01$), pero el promedio de culpa-angustia-vergüenza es estadísticamente equivalente por género ($Z_U = -1.81, p = .07$) (tabla 2).

A mayor frecuencia de masturbación, se experimenta más placer-satisfacción ($r_s = .30, p < .01$), pero el factor de afectos negativos es independiente de la frecuencia de masturbación ($r_s = -.04, p = .53$) (tabla 2).

Se detecta una correlación significativa y positiva de la escala de actitud hacia la sexualidad y sus tres factores con afecto negativo al masturbarse. Se perciben emociones negativas con más frecuencia en la medida en que se manifiesta una actitud más precisa de rechazo hacia la sexualidad ($r_s = .56$), mayor rechazo de la masturbación y ($r_s = .50$), una actitud de mayor pudor ($r_s = .44$), así como mayor valoración de la virginidad y condena de la pornografía ($r_s = .42$). Por el contrario, se experimenta más placer-satisfacción en la medida en que se acepta más la masturbación ($r_s = -.45$), se asume más la sexualidad ($r_s = -.37$), hay una actitud de menor

pudor ($r_s = -.31$), así como se valora menos la virginidad y se condena menos la pornografía ($r_s = -.20$). La actitud hacia la homosexualidad es independiente del factor de afectos negativos, pero muestra una correlación inversa, baja y significativa con el factor de afectos positivos ($r_s = -.18$). A mayor aceptación de la homosexualidad, los encuestados sienten más placer y satisfacción al masturbarse (tabla 2).

La confesión religiosa no establece diferencia de promedios en el factor de afectos positivos al masturbarse (K-W: $\chi^2_{(3, N=210)} = 4.49, p = .21$), ni de afectos negativos (K-W: $\chi^2_{(3, N=205)} = 0.51, p = .92$). No obstante, existe correlación entre las dos variables religiosas ordinales. A mayor convicción religiosa, se experimentan más emociones negativas al masturbarse ($r_s = .17$). A mayor frecuencia de asistencia a las ceremonias religiosas, se advierte menos placer y satisfacción al masturbarse ($r_s = -.22$) y más afectos negativos ($r_s = .17$) (tabla 2).

El afecto positivo correlaciona con frecuencia de relaciones sin coito vaginal ($r_s = .25$), de fantasías sexuales ($r_s = .24$), relaciones con coito vaginal ($r_s = .17$) y de fantasías y sueños homosexuales ($r_s = .15$); el afecto negativo, con frecuencia de relaciones con coito vaginal ($r_s = -.37$) y sin coito vaginal ($r_s = -.29$). A mayor frecuencia de estas conductas y fantasías, más afecto positivo y menos negativo. Las edades de inicio de las relaciones sexuales de pareja son independientes. Los promedios del factor de afecto positivo ($Z_U = -1.28, p = .20$) o negativo ($Z_U = -1.24, p = .22$) no son diferenciales entre quienes han practicado o no conductas homosexuales (tabla 2).

PREDICCIÓN DE LOS FACTORES AFECTIVOS

Se pronostica el afecto positivo al masturbarse considerando sus correlatos significativos: escala de actitud hacia la homosexualidad (EAH-10), de actitud hacia la sexualidad (EAS-20) y sus tres factores, frecuencia de asistencia a los servicios religiosos, de masturbación, de relaciones con o sin coito vaginal, de fantasías sexuales y de fantasías y sueños homosexuales, así como el género. La baja frecuencia de placer-satisfacción

Tabla 2. Correlaciones y diferencias de los factores afectivos ligados a la masturbación

<i>Actitudes, religión y conducta sexual</i>	<i>Afecto positivo</i>			<i>Afecto negativo</i>		
	<i>N</i>	<i>r_s</i>	<i>p</i>	<i>N</i>	<i>r_s</i>	<i>p</i>
EAH-10	210	-.18	.01	205	.10	.15
EAS-20	210	-.37	.00	205	.56	.00
EASF1	210	-.20	.00	205	.42	.00
EASF2	210	-.45	.00	205	.50	.00
EASF3	210	-.31	.00	205	.44	.00
Convicción religiosa	210	-.07	.33	205	.17	.01
Práctica religiosa	210	-.22	.00	205	.17	.01
Frecuencia de masturbación	210	.30	.00	205	-.04	.53
Relaciones sexuales con coito vaginal	208	.17	.01	203	-.37	.00
Edad de la primera con coito vaginal	91	-.04	.69	89	-.18	.09
Relaciones sexuales sin coito vaginal	210	.25	.00	205	-.29	.00
Edad de la primera sin coito vaginal	137	-.08	.32	135	.05	.53
Fantasías sexuales	210	.24	.00	205	-.11	.10
Fantasías o sueños homosexuales	210	.15	.03	205	.01	.94
Comparación de medias	<i>U</i>	<i>Z_U</i>	<i>p</i>	<i>U</i>	<i>Z_U</i>	<i>p</i>
Género	3273.5	-3.17	.00	3616.5	-1.81	.07
Conducta homosexual (sí o no)	933	-1.28	.20	927	-1.24	.22
	K-W:	<i>g^l</i>	<i>p</i>	K-W:	<i>g^l</i>	<i>p</i>
	χ^2			χ^2		
Confesión religiosa	4.49	3	.21	0.51	3	.92

EAH-10 = escala de actitud hacia la homosexualidad, EAS-20 = escala de actitud hacia la sexualidad, EASF1 = valoración de la virginidad y condena de la pornografía, EASF2 = rechazo de la masturbación y del sexo como algo sucio que genera angustia, EASF3 = actitud de pudor.

al masturbarse reportada viene pronosticada por una baja frecuencia de masturbación ($B = 0.37$, $EE = 0.15$, $W = 5.94$, $p = .01$) y una actitud de rechazo hacia la masturbación ($B = -0.21$, $EE = 0.08$, $W = 7.65$, $p = .01$). El género se aproxima a la significación estadística ($B = 0.62$, $EE = 0.35$, $W = 3.18$, $p = .07$). El modelo es significativo ($\chi^2_{(11, N=208)} = 59.49$, $p < .01$), se ajusta a los datos (prueba de bondad de ajuste de Pearson: $\chi^2_{(1231, N=208)} = 1062.74$, $p = 1$), su efecto estadísticamente es homogéneo en las distintas categorías de la variable pronosticada (prueba de las líneas paralelas: $\chi^2_{(55, N=208)} = 61.08$, $p = .27$) y explica 26% de la varianza por el coeficiente de Nagelkerke y 25% por el de Cox y Snell.

Si el modelo vuelve a estimarse sin las variables espurias incluyendo al género, entonces esta última variable sí resulta significativa ($B = 0.62$, $EE = 0.31$, $W = 4.14$, $p = .04$). El modelo es significativo ($\chi^2_{(3, N=210)} = 57.03$, $p < .01$), se ajusta a los datos (prueba de bondad de ajuste de Pearson: $\chi^2_{(393, N=210)} = 395.65$, $p = .45$), su efecto es homogéneo en las diversas categorías de la variable pronosticada (prueba de las líneas paralelas: $\chi^2_{(15, N=210)} = 17.16$, $p = .04$) y explica 25% de la varianza por Nagelkerke y 24% por Cox y Snell. Aparte de una menor frecuencia de masturbación y una actitud de menor aceptación hacia esta conducta sexual, el ser mujer predice un reporte de baja frecuencia de placer-satisfacción al masturbarse (tabla 3).

De igual modo, se procede con las puntuaciones del factor de afecto negativo. Primero se introducen todos sus correlatos significativos: la escala de actitud hacia la sexualidad (EAS-20) y sus tres factores, así como la frecuencia de asistencia a los servicios religiosos y convicción religiosa, frecuencia de relaciones sexuales con o sin coito vaginal y de fantasías sexuales. A continuación, vuelve a estimarse el modelo, ignorando los tres factores de la escala EAH-20, ya que provocan distorsiones en la significación por ser redundantes con la puntuación total de la escala EAH-20. La escala de actitud hacia la sexualidad ($B = 0.13$, $EE = 0.02$, $W = 43.29$, $p < .01$) y la frecuencia de relaciones sexuales con coito vaginal ($B = -0.26$, $EE = 0.12$, $W = 4.47$, $p = .03$) son pronosticadores significativos. El modelo es significativo ($\chi^2_{(7, N=203)} = 84.54$, $p < .01$), se ajusta a los datos (prueba de bondad de ajuste de Pearson: $\chi^2_{(1386, N=203)} = 1179.58$, $p = 1$), su efecto estadísticamente es homogéneo en las diferentes categorías de la variable pronosticada (prueba de las líneas paralelas: $\chi^2_{(42, N=203)} = 14.18$, $p = 1$) y el modelo explica 36% por Nagelkerke y 34% por Cox y Snell.

Si se eliminan las variables espurias, el modelo es significativo ($\chi^2_{(2, N=203)} = 79.60$, $p < .01$), se ajusta a los datos (prueba de bondad de ajuste de Pearson: $\chi^2_{(712, N=203)} = 570.47$, $p = 1$), su efecto es homogéneo en los distintos valores del afecto negativo (prueba de las líneas paralelas: $\chi^2_{(12, N=203)} = 6.46$, $p = .89$) y expresa 34% de la varianza por Nagelkerke y 32% por Cox y Snell (tabla 4).

Tabla 3. Modelo de regresión ordinal para pronosticar placer-satisfacción al masturbarse

Modelo	Coeficientes		Significación			95% IC		
	B	EE	Wald	gl	p	LI	LS	
Pronosticada Placer- satisfacción	[2]	-5.43	0.88	38.17	1	.00	-7.15	-3.71
	[3]	-4.53	0.76	34.97	1	.00	-6.03	-3.03
	[4]	-2.69	0.68	15.82	1	.00	-4.02	-1.36
	[5]	-1.52	0.65	5.44	1	.02	-2.80	-0.24
	[6]	-0.45	0.64	0.49	1	.48	-1.71	0.81
	[7]	0.19	0.64	0.09	1	.77	-1.07	1.45
	[8]	0 ^a						
Pronosticadoras	EASF2	-0.23	0.04	31.89	1	.00	-0.31	-0.15
	F. masturbación	0.40	0.14	7.90	1	.01	0.12	0.69
	[Género=1]	0.62	0.31	4.14	1	.04	0.02	1.22
	[Género=2]	0 ^a						

Función de vinculación: *Logit*. ^a El parámetro se fija a cero por ser redundante. R^2 de Cox y Snell = .238 y R^2 de Nagelkerke = .247. EASF2 = Actitud de masturbación.

Tabla 4. Modelo de regresión ordinal para pronosticar afecto negativo al masturbarse

Modelo	Coeficientes		Significación			95% IC		
	B	EE	Wald	gl	p	LI	LS	
Pronosticada Afecto negativo	[3]	4.40	0.88	24.77	1	.00	2.67	6.13
	[4]	5.26	0.91	33.64	1	.00	3.48	7.04
	[5]	5.76	0.92	39.02	1	.00	3.95	7.57
	[6]	7.56	0.99	57.99	1	.00	5.61	9.50
	[7]	8.19	1.02	63.98	1	.00	6.18	10.19
	[8]	8.76	1.06	67.92	1	.00	6.67	10.84
	[9]	9.90	1.21	66.69	1	.00	7.52	12.28
	[12]	0 ^a						
Pronosticadoras	EAS-20	0.11	0.02	43.62	1	.00	0.08	0.15
	Con coito vaginal	-0.24	0.11	4.54	1	.03	-0.46	-0.02

Función de vinculación: *Logit*. ^a El parámetro se fija a cero por ser redundante. R^2 de Cox y Snell = .325 y R^2 de Nagelkerke = .343. EAS-20: Escala de actitud hacia la sexualidad.

Discusión

AFECTO Y MASTURBACIÓN

En esta muestra de estudiantes universitarios, las emociones negativas de angustia, culpa y vergüenza ante la masturbación aparecen con muy baja frecuencia; incluso no están relacionadas con la frecuencia de masturbación. El placer y la satisfacción son reportadas con alta frecuencia y se asocian con una mayor frecuencia de masturbación; es decir, actúan como reforzadores. Predomina más el placer que la satisfacción, sobre todo en mujeres, siendo esta diferencia menor en el hombre, probablemente con una mayor libertad sexual.

Debe señalarse que el afecto positivo está más definido con otras conductas que gozan de una mayor aceptación social, como el coito vaginal (61% experimentan siempre placer y 60% siempre satisfacción en las relaciones con coito vaginal *versus* 48% placer y 32% satisfacción en la masturbación). Así, la diferencia de promedios entre el factor de afecto positivo al tener relaciones de pareja con coito vaginal y al masturbarse es significativa (prueba de Wilcoxon: $Z_w = 2.90, p < .01$). Aparte del aspecto cultural ligado a la representación social (Coleman y Bockting, 2003), esta diferencia entre masturbación y coito vaginal podría atribuirse a un aspecto relacional del cual carece la masturbación frente a las relaciones sexuales de pareja. El contenido más frecuente de las fantasías sexuales en esta población es sostener relaciones sexuales con una pareja ideal, el novio/a o alguien que conoce y le gusta a la persona (Moral, 2010). De ahí que, al tener relaciones sexuales voluntarias con coito vaginal, la persona está realizando estas fantasías, a lo cual puede añadirse el plus de placer-satisfacción, en especial en este grupo de edad de adolescentes tardíos, donde 69% (228 de 328) de las mujeres y 48% (31 de 65) de los hombres nunca han tenido este tipo de relaciones sexuales.

Como en las relaciones de pareja sin coito vaginal, en la masturbación se advierte menos afecto negativo que en las relaciones sexuales con coito vaginal. Los participantes de este estudio son adolescentes tardíos o jóve-

nes tempranos, siendo el caso modal mujer, soltera, que sólo estudia y vive con sus padres. Así, hay muchas más mujeres que hombres, de ahí que las relaciones sexuales con coito vaginal generan el miedo a un embarazo no deseado, sin olvidar el temor al contagio del VIH. Además, en aquellas jóvenes que sólo lo han hecho una vez (3% de la muestra femenina), está la experiencia de la pérdida de la virginidad (ruptura del himen) que a menudo es dolorosa. A pesar de ello, en las relaciones con coito vaginal domina el placer-satisfacción y estos afectos positivos son mucho más intensos que en la masturbación, lo cual podría atribuirse al aspecto relacional (amor) y de cumplimiento de fantasías sexuales (románticas), como se indicó en el párrafo anterior.

Las emociones negativas al masturbarse se manifiestan en una forma equivalente en ambos géneros; no obstante, la frecuencia de angustia domina sobre la de vergüenza e incluso tiende a pesar más que la culpa en los hombres. Esto podría imputarse a la mayor aceptación de la sexualidad y, sobre todo, de la masturbación en la muestra masculina. La masturbación provoca vergüenza o culpa a muy pocos hombres. La angustia puede provenir de interpretarla como una conducta inmadura, tal como es comprendida por algunas corrientes psicológicas que poseen mucho peso en la formación de estos jóvenes. Incluso, ese sentido de inmadurez está presente en la representación de la masturbación en la población general (Spencer, Faulkner y Keegan, 1988). Los hombres son los que distorsionan ligeramente hacia la baja el reporte de frecuencia de masturbación (91%, 61 de 67 en la muestra completa de hombres *versus* 96%, 43 de 45 entre los totalmente sinceros), lo cual puede deberse a ese motivo, cuando el porcentaje de masturbación en las mujeres permanece sin cambios ya sea estimado en la muestra total (49%, 161 de 327) o con aquéllas totalmente sinceras (49%, 99 de 194).

Frente a otros estudios (Ortega *et al.*, 2005), la culpa o la vergüenza no sobresalen en frecuencia, lo que refleja que dicha actividad sexual está bastante asumida e integrada en la vida de estos estudiantes de psicología, quienes son capacitados para la educación sexual.

Las etiquetas utilizadas para denominar los factores afectivos se toman del modelo para la afectividad de dos factores independientes o con una correlación débil en torno de .30 (Cohen y Pressman, 2006), los cuales se consideraron en su diseño.

LOS MODELOS PREDICTIVOS

Al momento de predecir los factores de afecto positivo y negativo al masturbarse, que tienen un rango limitado y sus distribuciones carecen de normalidad, lo más recomendable es usar la regresión logística u ordinal, en particular si pretende contemplarse variables cualitativas, como el género. El resultado es equivalente con ambas técnicas.

En el afecto positivo pesa la frecuencia de masturbación y la actitud más específica hacia la masturbación; también el género es significativo. En los afectos negativos, la principal variable pronosticadora es la actitud más general hacia la sexualidad y la frecuencia de relaciones sexuales con coito vaginal asimismo es significativa. Por lo tanto, quien no acepta la sexualidad sufre más angustia-culpa-vergüenza cuando se masturba. Para disfrutar con plenitud de esta actividad, debe practicarse con cierta regularidad y tener una actitud abierta hacia la misma. Lo cual refuerza los modelos sociales de actitud. Al predecir el placer-satisfacción, el género masculino llega a definirse como una variable pronosticadora significativa, con bajo peso. El ser hombre aumenta la probabilidad de experimentar afecto positivo al masturbarse, lo cual es consonante con la mayor libertad sexual con la que cuenta el género masculino dentro de la cultura latina y mexicana (Díaz-Guerrero, 2003; Paternostro, 1998). Tener más relaciones sexuales con coito vaginal disminuye el afecto negativo en la masturbación, probablemente por un cambio en la actitud por mayor contacto con la sexualidad.

Estos modelos explican un cuarto de la varianza del afecto positivo y un tercio de la varianza del afecto negativo, por lo que el afecto negativo al masturbarse es lo que mejor se explica con las variables de actitud.

ACTITUD Y MASTURBACIÓN

Si dividimos la media de cada escala (M) por su número de reactivos (NR), podemos interpretar con facilidad hacia qué polo se mueve dicho estadístico, al reducir el recorrido potencial de la escala al del reactivo, de 1 (totalmente en desacuerdo) a 5 (totalmente de acuerdo), estando los reactivos puntuados en sentido de rechazo. El punto intermedio sería 2.5. Un valor por debajo de 2.25 ubica la media en un polo de aceptación y por encima de 2.75, en un polo de rechazo; entre 2.25 y 2.75 puede considerarse que la actitud no es ni de aceptación ni de rechazo. En relación con la actitud hacia la homosexualidad (E_{AH-10}), los participantes se sitúan en el polo de la aceptación (2.24). La actitud más definida de aceptación se observa en el factor de masturbación (E_{ASF2}) (1.81). La actitud más definida de rechazo aparece en el primer factor de valoración de la virginidad y rechazo de la pornografía (E_{ASF1}) (2.93). En una posición intermedia se ubica la actitud general hacia la sexualidad (E_{AS-20}) (2.37) y la actitud de pudor (E_{ASF3}) (2.29). Por lo tanto, el nivel actitudinal de la muestra hacia la sexualidad es de aceptación, sobre todo en el factor de la masturbación, lo cual es congruente con los cambios observados en otros países a lo largo de la segunda mitad del siglo XX (Dekker y Schmidt, 2002) y subraya que la diferencia de género no es atribuible a la cultura, sino a la biología, siendo la frecuencia de masturbación y de fantasías sexuales un indicador de impulso sexual (Dimijam, 2005).

Las asociaciones de los afectos ligados a la masturbación con las actitudes son significativas, pero moderada-bajas, resaltando los factores de actitud hacia la masturbación y el pudor; así, las personas que aceptan más la masturbación y son menos pudorosas disfrutaban más de ella.

La actitud hacia la homosexualidad expresó una asociación débil con afecto positivo y fue independiente del afecto negativo; esto refleja que el autoerotismo y la homofobia son dos aspectos independientes. Incluso la homofilia, indicada por las fantasías, se vincula muy débilmente con el afecto positivo y es independiente del negativo, pero indicada por la conducta manifiesta es independiente de ambos factores afectivos. En todo

caso, la homofobia actúa como distractor y la homofilia como facilitador del placer-satisfacción, probablemente por mayor desinhibición o libertad sexual, resultando diferenciables autoerotismo y homofilia.

RELIGIÓN Y MASTURBACIÓN

La asociación con las variables ordinales de religión es significativa (de .07 a .22, con un promedio de .16), pero de menor magnitud que con las actitudes (de .20 a .56, con un promedio de .41, por el coeficiente rho de Spearman para la escala EAS-20 y sus tres factores), lo que en parte puede deberse al menor recorrido de las variables de religión. Probablemente se habrían logrado coeficientes de correlación mayores con una medida de intervalo, como la escala de experiencia espiritual cotidiana de Underwood y Teresi (2002).

Como se esperaba, la confesión religiosa es una variable menos diferencial que la práctica religiosa. El principal indicador de religiosidad es la frecuencia de asistencia a los servicios religiosos y es el más correlacionado con los afectos ligados a la masturbación y con la frecuencia de masturbación. Asociaciones significativas, aunque débiles, también se han reportado en Francia (Spira, Bajos y ACSF Group, 1994), en Estados Unidos (Laumann, Gagnon, Michael y Michaels, 1994) y en Gran Bretaña (Gerressu, Mercer, Graham, Wellings y Johnson, 2008). De ahí que la menor correlación podría atribuirse sobre todo a la pérdida de efecto de la religión sobre la conducta, sin importar la confesión religiosa, ya que ésta no es diferencial.

LIMITACIONES

Entre las limitaciones del estudio, debe mencionarse la técnica de muestreo empleada, no probabilística; así, estos datos deben manejarse como hipótesis, más que como inferencias sobre la población de estudiantes mexicanos de psicología. La escala ordinal de la mayoría de las variables resta potencia a las pruebas de estimación y contraste, por lo que se acudió a la estadística no paramétrica.

Diversas investigaciones demuestran que las personas que participan en forma voluntaria en estudios de sexualidad son más buscadoras de sensaciones y poseen una actitud de mayor aceptación hacia la sexualidad (Dunne, Martin, Bailey *et al.*, 1997; Sellbom, Gaither y Meier, 2001). La tasa de respuesta en la presente muestra fue muy alta (98%) y no se descartaron los casos que señalaron que se reservaron cosas, lo que tampoco modifica las conclusiones al repetir los cálculos en el conjunto de participantes totalmente sinceros; de ahí la confiabilidad y relevancia de estos datos siempre difíciles de lograr por la delicadeza del tema.

Conclusiones

La diferencia de género es muy acentuada y representa un predictor significativo de afecto positivo. Los hombres se masturban en mayor proporción, con más frecuencia y disfrutan más que las mujeres. Para gozar de la masturbación, se requiere practicarla con determinada frecuencia y con una actitud abierta hacia ella, adquiriendo, asimismo, su peso el género masculino. Una actitud de rechazo hacia la sexualidad predice afecto negativo, así como la baja frecuencia de relaciones sexuales de pareja con coito vaginal es un predictor significativo. En la muestra, se observa una actitud de aceptación hacia la masturbación, muy poco afecto negativo al masturbarse; pero el factor afectivo de placer-satisfacción se define menos que con otras conductas socialmente más valoradas como el coito vaginal, a lo cual puede contribuir un aspecto psicológico de deseo-fantasía que aparece en las relaciones de pareja y del cual carece la masturbación, en especial en este grupo de edad de adolescentes tardíos.

Considerando que el afecto negativo en la masturbación es menor que en relaciones sexuales con coito vaginal, que la masturbación previene el contagio de enfermedades de transmisión sexual y embarazos no deseados y mantiene activos los mecanismos fisiológicos orgásmicos que más adelante se pondrán en juego en las relaciones coitales, debe aceptarse su práctica en la población objeto de estudio, en particular en las mujeres. Tal aceptación debe matizarse con el deseo sexual; es decir, la masturbación es

una práctica apropiada para quien sienta deseo sexual y no como algo que debe hacerse por prescripción médica. De igual modo con las creencias religiosas; esto es, la masturbación es una actividad correcta para quien no tenga conflictos éticos con ella. Por último, la masturbación sirve como indicador del impulso sexual y de disfunciones abordables por medio de la terapia sexual, como bien indican Zamboni y Crawford (2002).

BIBLIOGRAFÍA

- American Psychological Association (2002). Ethical principles of psychologists and code of conduct. *American Psychologist*, 57(12), pp. 1060-1073.
- Cohen, S. y S. D. Pressman (2006). Positive affect and health. *Current Directions in Psychological Science*, 15(3), p. 122.
- Coleman, E. J. y W. O. Bockting (2003). *Masturbation as a Means of Achieving Sexual Health*. Nueva York: The Haworth Press, Inc.
- Das, A. (2007). Masturbation in the United States. *Journal of Sex and Marital Therapy*, 33(4), pp. 301-317.
- Dekker, A. y G. Schmidt (2002). Patterns of masturbatory behavior: changes between the sixties and the nineties. *Journal of Psychology and Human Sexuality*, 14(2/2), pp. 35-48.
- Díaz-Guerrero, R. (2003). *Bajo las garras de la cultura*. México: Trillas.
- Dimijam, G. G. (2005). Evolution of sexuality: biology and behavior. *Baylor University Medical Center Proceedings*, 18(3), pp. 244-258.
- Dunne, M. P., N. G. Martin, J. M. Bailey, A. C. Heath, K. K. Bucholz, P. A. Madden y D. J. Statham (1997). Participation bias in a sexuality survey: psychological and behavioral characteristic of responders and non-responders. *International Journal of Epidemiology*, 26(4), pp. 844-854.
- Gerressu, M., C. H. Mercer, C. A. Graham, K. Wellings y A. M. Johnson (2008). Prevalence of masturbation and associated factors in a British national probability survey. *Archives of Sexual Behavior*, 37(2), pp. 266-278.
- Laqueur, T. W. (2003). *Solitary sex: A Cultural History of Masturbation*. Nueva York: Zone Books.
- Laumann, E. O., J. H. Gagnon, R. T. Michael y S. Michaels (1994). *The Social Organization of Sexuality: Sexual Practices in the United States*. Chicago: University of Chicago Press.

- Moral, J. (2010). Fantasías sexuales en estudiantes universitarios mexicanos. *Revista Interamericana de Psicología*, 44(2), pp. 203-212.
- y M. E. Ortega (2008). Diferencias de género en representación social de la sexualidad, así como en actitudes y conductas sexuales. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 14(28), pp. 97-119.
- Ortega, V., P. Ojeda, F. Sutil y J. C. Sierra (2005). Culpabilidad sexual en adolescentes: estudio de algunos factores relacionados. *Anales de Psicología*, 21(2), pp. 268-275.
- Paternostro, S. (1998). *In the Land of God and Man: Confronting our Sexual Culture*. Nueva York: Publisher E. P. Dutton.
- Sellbom, M., G. A. Gaither y B. P. Meier (2001, noviembre). *Homophobia and Sexual Sensation Seeking as Predictors in Volunteering Rates for Viewing Sexually Explicit Images*. Poster presented at the annual meeting of the Association for Advancement of Behavior Therapy, Philadelphia, PA.
- Spencer, L. A., A. Faulkner y J. Keegan (1988). *Talking about Sex*. Londres: Social and Community Planning Research.
- Spira, A., N. Bajos, y ACSF Group (1994). *Sexual behaviour and AIDS*. Aldershot: Avebury.
- Stengers, J. y A. van Neck (2001). *Masturbation: The History of a Great Terror*. Nueva York: Palgrave.
- Underwood, L. G. y J. A. Teresi (2002). The daily spiritual experience scale: development, theoretical description, reliability, exploratory factor analysis, and preliminary construct validity using health-related data. *Annals of Behavioral Medicine*, 24(1), pp. 22-33.
- Zamboni, B. D. y I. Crawford (2002). Using masturbation in sex therapy: Relationships between masturbation, sexual desire, and sexual fantasy. *Journal of Psychology and Human Sexuality*, 14(2/3), pp. 123-141.